

De mi dicha es emblema; es el asombro
De la mirada que se queda atónita;
Es el iris después de la tormenta,
Y, tras noches de ruidos y de sombras,
Él es el rayo azul de la esperanza
Que disipa del alma las congojas:
Dulce sonrisa del amor que sueña
Y dulce paz en sus borrascas hórridas.

Tu traje azul... oceano de zafiros
Que refleja miradas de la aurora;
Guirnalda desprendida de los cielos
Que los tintes del iris aprisiona.
Tu traje azul... el manto de la virgen,
Expresión de purezas amorosas,
El santuario ideal de mis encantos,
El arpa azul do duermen mis estrofas.

No te vayas. ¡Embriágame de dicha!
¡Hoy sí que estás magnífica y hermosa!⁶

Antonio Nicolás Blanco

Azul

Deshojando corales de pálidos matices
Llegamos a la fuente de mármol oriental:
El agua cristalina modulaba felices
Y trémulos acordes de dulce madrigal.

Surcaban en tropeles las pardas codornices.
Las hojas amarillas volaban del rosal.

⁶ José A, Machiavelo, «Tu traje azul», *La Democracia*, año VIII, número 1968, 18 de abril de 1898; p. 3.

Crepúsculos surgieron en rápidos deslices
El cielo azul rasgando con polvo de coral.

La luz de sus pupilas como explosión de soles
Cubrióme de caricias, llenóme de arreboles,
Rasgando de mis penas el neblinoso tul...

Besáronse dos almas y en amoroso sueño
Perdiéronse en el iris divino del ensueño
Con rumbo a los vergeles del infinito azul.⁷

Vicente Rodríguez Rivera

Azul...

(Para María)

Ibas de azul vestida,
y eras como la diosa
gentil de la mañana luminosa,
al pasar rozagante y sonreída.

Así, bajo la pompa soberana
del azulado espacio, ante el paisaje,
tu cuerpo escultural con ese traje
era un himno triunfal a la mañana!...

Ibas de azul... Mi más ferviente anhelo
es verte siempre así, que ansiosa, inquieta,
va mi alma enamorada de poeta
entonces de ti en pos, como hacia un cielo...

⁷ Antonio Nicolás Blanco, «Azul...», *Gráfico*, año XIII, número 16, 4 de febrero de 1912; p. 22.